



Los transportistas tachan de insuficiente el plan de Moncloa contra la crisis energética

El sector avisa de pérdidas, riesgo de colapso logístico y no descarta movilizaciones

Víctor de Elena MADRID.

Las principales asociaciones de transporte por carretera han coincidido en calificar de insuficientes las medidas aprobadas por el Gobierno para hacer frente a la crisis energética derivada del conflicto en Oriente Próximo. Tanto el transporte de mercancías como el de viajeros advierten de un deterioro acelerado de sus costes y de riesgos para la continuidad de la actividad.

Desde el transporte de mercancías, ASTIC considera el paquete “muy decepcionante y tardío” y señala que llega cuando muchas empresas ya acumulan pérdidas en marzo por el encarecimiento del combustible. La asociación del transporte internacional subraya que el diésel representa el 40% de los costes operativos y que la bonificación anunciada —en torno a 18 céntimos por litro— queda por debajo del incremento registrado en las últimas semanas. También reclama que el Gobierno impulse en la UE la flexibilización del límite de ayudas de Estado para garantizar la liquidez del sector.

En la misma línea, la CETM aprecia una “desconexión” entre el diag-

nóstico y las soluciones adoptadas. La organización lamenta la ausencia de ayudas directas por vehículo o medidas estructurales, así como la eliminación de instrumentos previos como el gasóleo profesional. A su juicio, la falta de apoyo sitúa a miles de empresas en una posición límite y puede trasladarse a tensiones en la cadena de suministro e incluso interrupciones en el flujo de

ASTIC, CETM y Fenadismer alertan del impacto en los costes de los camiones

mercancías.

Fenadismer, por su parte, califica el plan de “decepcionante y perjudicial” y pone el foco en el reparto de las ayudas. La federación de las pymes denuncia que los vehículos particulares compensan prácticamente todo el alza del carburante, mientras que los profesionales apenas cubren la mitad del sobre coste, que cifra en más de un 30%



Camionero repostando en un área de servicio. LORENA SOPÈNA / EUROPA PRESS

desde el inicio del conflicto. Además, advierte de que el nuevo marco dificulta repercutir el aumento del diésel en los precios, lo que agrava la situación financiera de los transportistas. La organización no descarta movilizaciones si no hay cambios antes de que finalice marzo.

En el transporte de viajeros, Confibus también considera insuficientes las medidas y alerta del impacto directo en un sector donde el combustible supone entre el 25% y el 35% de los costes. La patronal de los autobuses destaca que el encarecimiento de la energía y de los combustibles coincide con contratos públicos que cuentan con unas tarifas cerradas y con servicios turísticos ya vendidos, lo que limita la capacidad de ajuste. Asimismo, advier-

Las empresas de autobús alertan del alza de costes frente a contratos públicos blindados

te de pérdidas de hasta 110 millones de euros por cancelaciones de viajes internacionales.

Las organizaciones coinciden en reclamar actuaciones adicionales, como rebajas fiscales, ayudas directas o mecanismos de revisión de precios ligados a la energía, ante un escenario que, según el sector, compromete la viabilidad de las empresas y el mantenimiento del servicio.